

DOS MUJERES SON POETAS II (A Helena Trujillo en su cumpleaños )

Zurcir sobre la blanca tela de la templanza  
las iniciales de tu nombre  
es sencillo para un caballero, alcanza decir:  
escarpadas montañas del obrador  
y se amotina el mar  
en la costa verde del verso.

Comencé a leer entre mujeres,  
distingo el verbo compartir,  
rápido aprendí a repetir cien veces  
la hache de tus caracolas,  
o la uve entre los campanarios del temblor  
cuando el cuerpo del poeta  
otea en penumbras el invierno.

No hay valentía sin mujer,  
bien lo sabes Helena,  
tomando la decisión en tu desembarco madrileño  
de cultivar almas marineras  
en la capital del sur.

Carlos Fernández